

UN PROYECTO anticonstitucional

La cuestión económica puede ocasionar la caída del Gobierno

El presidente del Consejo de ministros ha declarado cuestión de gabinete la aprobación del proyecto de presupuesto de 1.500 millones. Pues bien; tomen nota los lectores de EL RADICAL de la profecía que vamos a aventurar: si el Gobierno persiste en su actitud, si no retira ese proyecto, ó si no lo modifica hasta el punto de desfigurarle por completo, caerá irremisiblemente.

Sería lamentable que el Sr. Canalejas cayera del Poder sin haber cumplido su programa anticlerical y su programa social; pero los republicanos, que lo ayudarán en esas dos cuestiones, impedirán por todos los medios que estén a su alcance que se apruebe ese presupuesto extraordinario, porque consideran que entraña graves peligros para el crédito de la nación.

Ya se ha visto que los conservadores les ayudarán, oponiéndose a los desfiladeros proyectados por el Gobierno. Esta actitud de los conservadores no debe extrañar a nadie, pues siempre encaminaron sus esfuerzos, menos en la última etapa, cuando el Sr. Maura era presidente del Consejo, a mantener el «superávit». La oposición que hacen ahora a los proyectos del Sr. Cobian, indica que vuelven a las sanas tradiciones del Sr. Villaverde.

Tampoco puede extrañar que sean los liberales los que proponen medidas de tabelladas. El partido liberal ha perseguido siempre una política económica nefasta. No ha vacilado nunca en aumentar la Deuda pública, y siempre tuvo la tendencia a aumentar los gastos.

El art. 3.º del proyecto presentado a las Cortes, impone a los futuros ministros de Hacienda la obligación de presentar cada año, al mismo tiempo que el proyecto de ley de presupuestos, otro especial determinando las cifras para cada departamento, y su distribución por obras y servicios. Por el artículo 9.º, estos créditos que se concedan se entenderán comprendidos en capítulos adicionales de las respectivas secciones del presupuesto general.

Resultará de todo esto, como dice muy bien «El Economista» en su último número, una confusión entre ese presupuesto extraordinario, que acompañará a cada presupuesto ordinario, y ese mismo presupuesto ordinario, lo cual no se ha hecho nunca, y facilita toda clase de ocultaciones, de travestidos y de artificios de contabilidad.

Se ha procurado siempre que los presupuestos extraordinarios tuviesen fines muy concretos y se desarrollaran aisladamente. Ahora, el presupuesto extraordinario tendrá numerosos fines, que afectan a gran número de capítulos del presupuesto ordinario, y que, en muchos casos, proveerán a necesidades y servicios iguales ó análogos a los de éste, y por lo tanto, muy difíciles de distinguir, de graduar y de mantener separados.

Este régimen absurdo se establece, no para un año, sino para diez, merced a las facultades y la libertad de los futuros ministros de Hacienda y de las futuras Cortes, que no podrán volver a la unidad del presupuesto.

Hablando de este proyecto, añade «El Economista»:

«Para que todo sea extraño é inusitado, viene luego una disposición adicional, la cual dice que el primer proyecto de ese presupuesto extraordinario se referirá a dos años, a los años 1911 y 1912, cuando el Presupuesto general, que se aprobará ahora, podrá sunder que dure dos años, pero no es seguro, y legalmente, con arreglo a la Constitución, no puede afirmarse, mientras por imposibilidad de hacer otro no se prolongue luego su vida, que no tiene existencia más que para 1911.

«De modo que en el adicional se va a legislar ya para 1912 también, cosa que no creemos esté de acuerdo con la Constitución vigente.»

Esta opinión de «El Economista» tiene excepcional importancia, porque se trata de una revista financiera dirigida por una persona competentísima, por un senador liberal, que es íntimo amigo del presidente del Consejo.

Tiene razón «El Economista». El artículo 85 de la Constitución dice lo siguiente: «Todos los años presentará el Gobierno a las Cortes el Presupuesto general de gastos del Estado para el año siguiente y el plan de contribuciones y medios para llenarlos.»

Pues bien; hasta ahora sólo está presentado el proyecto, que podemos llamar ordinario, y el proyecto de presupuesto de 1.500 millones, en el que se dice se piensa gastar en los diez años próximos 179 millones en Marina y 740 en Fomento.

Pero no se dice qué cantidad se gastará en Marina y en Fomento en 1911, que es lo que pueden determinar legítimamente las Cortes actuales.

De manera que ese proyecto, además de perjudicial, además de llevarnos al caos económico, es anticonstitucional. Ante semejante engendro las oposiciones apelarán a la obstrucción.

LOS HOMBRES PAJAROS

PARIS-BRUSELAS
BRUSELAS-PARÍS

AMÉRICA-EUROPA
PARIS-LONDRES

PARIS, 17. El aviador Wynnmalen se elevó a una gran altura para emprender su viaje a Bruselas.

Presenció la salida una inmensa muchedumbre, que aplaudió frenéticamente. Wynnmalen saludaba con su gorra contestando a los aplausos del público.

Legagneux, uno de los campeones del circuito del Este, y competidor de Wynnmalen en la prueba de hoy, salió para Bruselas a las nueve y veinticuatro.

Le acompañaba M. Martinet.

A las once descendieron en Saint Quentin unos momentos los viajeros; a las doce y veinticinco llegaban a Bruselas. Hasta mañana no emprenderán el regreso.

★

BRUSELAS, 17. A la una y quince minutos llegó el aviador Wynnmalen. Los alrededores del aeródromo donde descendió estaban llenos de gente, que le ovacionó entusiasmada.

Wynnmalen dijo que su viaje había sido feliz, pues en ningún momento tuvo que luchar con el viento, que siempre le fué favorable.

Después de descansar un rato emprendió el regreso 6 Lssy les Moulinaux a las dos y veinticinco minutos, en el preciso momento en que llegaba Legagneux, su contrincante.

★

CUISE LA MOTTE, 17. El dirigible «Bayard Clement» salió para Londres con tiempo favorable, llevando a bordo siete pasajeros.

Rápidamente se elevó el «Clement Bayard» a 400 metros y tomó la dirección de Boulogne-sur-Mer, donde hizo escala para aprovisionarse de lastre, de esencia y de hidrógeno. El dirigible llegó allí conservando su altura; descendió exactamente sobre el depósito, realizó la operación y en seguida partió en medio de una gran ovación.

Llegado al Canal de la Mancha, púsose breves momentos al habla con los torpederos encargados de escoltarle, y al punto tomó la dirección de Folkestone, perdiéndose de vista sobre las aguas.

★

LONDRES, 17. El dirigible «Bayard Clement» pasó por encima de Bolonia de Mar sin detenerse para repostarse en gasolina. Atravesó el canal sin novedad, llegando a Douvres antes de las once, continuó hacia Londres, cruzando por encima de Folkestone a gran altura.

A las 12,35 pasaba sobre el Palacio de Cristal, al Sur de Londres, yendo a tomar tierra, a la 1,26, entre las ovaciones de la muchedumbre, en uno de los arbores del Oeste, donde había sido levantado un cobertizo.

★

LONDRES, 17. Un telegrama de Nueva York dice que el dirigible «América» salió de su cobertizo a las ocho y media de la mañana.

Antes de elevarse en él manifestó Wellmann que iba a explorar las condiciones de la atmósfera, y sólo en el caso de que éstas fueran muy favorables, emprendería la travesía del Atlántico.

Se elevó a cierta altura rápidamente y, en efecto, en seguida tomó a gran velocidad el vuelo horizontal y desapareció en el horizonte.

Varios amigos del aeronauta siguieron en automóviles al aparato hasta la orilla del Océano, y cuando Wellmann comenzó a volar sobre las aguas prorrumpieron en vitores.

El dirigible lleva un aparato Marconi, y por medio de él, anunció el tripulante que que salía con rumbo a Europa.

Al medio día se recibió otro despacho de Wellmann anunciando que caminaba a una velocidad de 20 nudos por hora.

Poco después se recibieron en Washington comunicaciones de varios observatorios avisando la formación de una furiosa tempestad que, después de devastar las tierras costeras de la isla de Cuba, cambiaba de dirección, avanzando hacia las costas de Norteamérica.

Ante la posibilidad de que Wellmann corriese algún riesgo por esto, se le expidieron varios radiogramas dándole cuenta de las alteraciones atmosféricas para que pudiera alejarse del camino de la tempestad.

★

ETAMPES, 17. Mientras estaban evolucionando los aviadores Brehat y Bregi, chocaron sus aparatos y cayeron verticalmente.

Brehat se rompió ambas piernas y Bregi sufrió también gravísimas contusiones. Fueron auxiliados inmediatamente, y reconocidos por los médicos, su estado inspira serios temores.



Ya en otra ocasión habló del Congreso de la Poesía. Anoche, en el «Heraldo», se publican algunas líneas dignas de comentarse, pues parecen inspiradas en mi anterior artículo.

Afirmar los que redactaron el suelto del «Heraldo», que los poetas alemanes que han enviado su adhesión son todos reputadísimos. Las traducciones de estas poesías alemanas las harán, en colaboración, D. Mariano Miguel de Val y la infanta Paz; ¡Pobres poesías alemanas! A pesar de estar escritas por poetas «reputadísimos», en español no pasarán de versos sentimentales con sus ribetes de cursilería.

La infanta Paz me merece respeto como señora; pero con toda cortesía he de decir que como escritora no me merece ninguna consideración. Si en lugar de ser infanta, se llamase doña Andrea González, sus artículos no pasarían del cesto de los papeles. ¡Pobres poetas alemanes! ¡Si conociesen a sus traductores, seguramente no acudirían al Congreso!

Afirmo el mismo suelto a que me refiero, que el trabajo del poeta chino Liju Inan será leído en chino y en castellano por su autor. ¿Quién ha traducido esa poesía del chino? ¿Acaso también el Sr. de Val? ¿Acaso la infanta? ¿Sabe Liju Inan el castellano? Estas preguntas desearía verlas contestadas.

En tanto no, con el mismo derecho que aseguran que Liju Inan es un chino auténtico, afirmo yo que nos quieren engañar como a chinos, y que todo eso es un camelo muy gracioso.—JAVIER BUENO.

Telegramas cortos del extranjero

Londres, 17. Lord Kitchener ha sido nombrado miembro del Consejo de Defensa imperial.

Roma, 17. Se ha registrado un caso de cólera en esta capital y tres en los arrabales.

Roma, 17. El alcalde de Roma ha recibido del alcalde de Barcelona un telegrama felicitándole por su discurso referente al Vaticano.

EN CUARTA PLANA LOS ESPECTACULOS DEL DIA

EL SATIRO ENSOTANADO



¡Sálvese la niña que pueda!

Niña decapitada por un aeroplano

LIMOGES, 17. El aviador Luis Baillo estaba preparándose para volar, y ceciendo de aeródromo esta población, eligió por punto de partida un sitio de la Avenida de Julio, cuya anchura es poco mayor que la longitud del aeroplano, y tanto él como los curiosos tenían que mantenerse en las aceras. La gente se aglomeraba, a pesar de que algunos bomberos y varios gendarmes la ordenaban que circulase, y era grande la confusión.

En cuanto el aparato comenzó a elevarse chocó contra un poste del telégrafo, retrocedió el aeroplano, y Baillo fué arrastrado en dirección al Campa de Julio. Desgraciadamente, un ala del aeroplano se enganchó en un árbol, se desvió el aparato, y, aun cuando el aviador apagó los fuegos, no pudo impedir que aquel cayese entre la muchedumbre y que la hélice decapitase a una muchachita de catorce años, Margarita Roch, que regresaba del colegio. La desgraciada niña murió a los pocos momentos. La hélice la había cortado la bóveda craneana, y la masa encefálica cayó entera sobre la acera. La madre de la niña quedó bañada de sangre, y la gente, aterrorizada ante aquel horroroso espectáculo, se apresuró a levantar el cadáver y llevarle a una farmacia próxima.

Una compañera de Margarita, la niña María Lagarde, resultó herida en una mano, y también quedó gravemente lesionado un niño de siete años. El aviador, que es casado y padre de dos niños, está impresionado tan dolorosamente, que su estado inspira compasión. Ha sido conducido a la cárcel.

UN NIÑO QUE SE MATA POR CULPA DE SU MADRE

SANTANDER, 17. En el pueblo de Orma, estando un niño de seis años cortando pan con un cuchillo de los que usan esos aldeanos para arreglar albarcas, se cayó, clavándose la herramienta en el corazón. Falleció en el acto.



DE LA PEREGRINACION

De Getafe al Cerrillo, en pleno día, las peregrinas van, cantando en coro, pero... ¡ay!... más de una habría que con el sol, el vino y la alegría... ¡se encontraría entre Pinto y Valdemoro!

★

—¿Qué hay del Cerro, amigo Azas?

—Mucho polvo en los caminos.

—Y no había calabazas?

—Tantas como peregrinos!

★

Iban curas y frailes, iban «luises» y «luises», beatos y beatas, y neos, y carlistas; dentro de este amasijo, ¿quién aseguraría si el fondo era un rosario ó era cuestión política?

★

Peregrino que en el abrupto camino tus incómodos pies tronchan, peregrino, tu destino es tener la mar de «conchas»... ¡como todo peregrino!

★

Yo me preguntaba ayer: «¿Y qué hará tanta mujer en el Cerro consabido?» ¡Señores, cuánto cocido quedaría sin cocer!

★

Una cinta azul purísima y una medalla colgando, ¡viva el Papa! una tortilla... ¡y vamos peregrinando!

Mingo Revulgo.

En memoria de Ferrer

ROMA, 17. Una muy numerosa manifestación ferrerista ha recorrido hoy las calles principales de esta capital, ondeando al frente unas cien banderas rojas y negras. Al pasar delante de las iglesias se daban grandes silbas, mueras al Vaticano y vivas a la República portuguesa, cantándose «La Internacional». Frente a la iglesia de los dominicos fué lanzado un petardo. Al pie de la estatua de Giordano Bruno se pronunciaron enérgicos discursos anticlericales.

Aseguraban el orden fuerzas de la Policía y del Ejército.

BARCELONA, 17. En la tumba de Ferrer han sido depositadas las coronas que enviaron de Valencia y que estaban expuestas en el Palacio de Bellas Artes.

LUGO, 17. Se ha celebrado un mitin con gran entusiasmo para conmemorar el aniversario de Ferrer y la proclamación de la República portuguesa. Ha asistido una concurrencia extraordinaria, y se ha tomado, por unanimidad, el acuerdo de enviar los telegramas siguientes:

«Barcelona.—Escuela Moderna.—Soledad Villafraña.—El pueblo de Lugo, reunido en grandioso mitin, testimonia su admiración por humanismo redentor del ilustre mártir, maestro de la humanidad nueva, a cuya memoria rendimos cariñoso y fervoroso culto.»

LA HUELGA DE FERROVIARIOS EN FRANCIA

Los dragones y los huelguistas.

Cartas de France y Mirbeau.

SAINT ETIENNE, 17. Al terminar un mitin en la Bolsa del Trabajo, hubo graves colisiones entre los huelguistas, dragones y Policía.

Los asistentes al mitin, al pasar por frente a la estación del ferrocarril, iban cantando «La Internacional» y dando vivas a la huelga general. Esto molestó a la Policía y dragones que custodiaban el edificio, y sin más provocación acometieron a los obreros, ayudados por los obreros «amarillos» y algunos contramaestres.

Las tropas dieron cuatro cargas, y las turbas se defendieron a tiros de revólver.

De la lucha resultaron muchos heridos por una y otra parte. Siete huelguistas y un capitán de dragones lo están de mucha gravedad.

Durante algunos minutos, los «cheminots», desde lo alto de una calle que tiene pronunciadísima pendiente, estuvieron echando a rodar carros y toneles contra los soldados.

Un contramaestre fué apaleado y quedó medio muerto.

Al fin se restableció la calma material, después de practicadas numerosas detenciones; pero la excitación de los ánimos continúa.

El Gobierno, intransigente.

PARIS, 17. El Gobierno estima que no puede, en las circunstancias actuales, aceptar de negociar con el Sindicato nacional de ferrocarriles y la Federación de los maquinistas, por haber sido declarados prófugos los miembros de dichas agrupaciones.

Ha mejorado notablemente la situación en el Norte. Todos los rápidos y trenes de grandes líneas salieron sin novedad.

También en la red del Oeste-Estado otros trenes de grandes líneas partieron normalmente.

A consecuencia de las coacciones ejercidas ayer en Cormeilles, unas veinte detenciones han sido practicadas esta mañana.

En Burdeos ha sido detenido igualmente un ferroviario que realizaba una campaña de propaganda en automóvil por aquella región.

Una carta de M. Briand.

PARIS, 17. El grupo parlamentario llamado de ferrocarriles ha tenido una carta de M. Briand en que se manifiesta dispuesto a recibir de los ferroviarios una lista de sus pretensiones para transmitir a las Compañías, pero a condición de que no estén firmadas por ningún «cheminot» despedido, y de que los trabajadores cesen en su actitud de rebeldía contra la ley militar.

A consecuencia de esta carta se celebró una reunión, a la que asistieron veinte de dichos diputados, y se acordó, por 18 votos contra 2, hacer al presidente del Consejo responsable de no haber querido poner en relación a los Sindicatos de los huelguistas con las Direcciones de las Compañías, que es lo que ayer se le pidió concretamente.

El Gobierno, a su vez, declara que no puede hacer nada por unas agrupaciones cuyos miembros han sido declarados prófugos.

ESPANTOSO CRIMEN DE UN SATIRO ENSOTANADO

En casa de la niña Montserrat.—Comportamiento de las monjas.—El estado de la enfermita es desesperado.—Tiene la carita hecha una pura llaga.

El horrible crimen desarrollado en el convento de Santa Isabel de Gracia, en Barcelona, ha causado gran indignación, que de no imponer a la mayor brevedad el castigo a que se ha hecho acreedor el despreciable sátiro, lo probable es que el pueblo se tome la justicia por su mano.

Toda la Prensa de Barcelona, sin distinción de ideas, condena como se merece el repugnante hecho, dedicándole gran extensión en sus editoriales.

La denuncia.

Encabeza la denuncia este parte de la Guardia municipal:

«Ayer (día 12), a las diez de la noche, fué curada en el Dispensario del Parque, por el médico de guardia, una niña que dijo llamarse Montserrat Iñiguez Fernández, de siete años, hija de Francisca Fernández, viuda, habitante en el Paseo del Cementerio, número 15, segundo, primera, por presentar estomatitis con grietas en ambos labios y además con algo de dolo el labio inferior, congestión genital externa crítema rectal con dilatación del esfínter y exorinaciones de carácter traumático, de pronóstico reservado, ocasionadas, según manifestación de la paciente, por haberla violado un hombre dentro del convento de Santa Isabel, sito en la calle de Martí, núm. 18 (Gracia), Siervas de la Pasión.

Manifestando la madre de la niña que la tenía recluida en dicho convento y que el día 10 del corriente, por la mañana, recibió una carta firmada por la superiora, sor Visitación, en la cual le decía que por encontrarse la niña enferma, que fuera a recogerla cuanto antes, y que la recogió sin darse cuenta de la enfermedad de la niña hasta la tarde de hoy, que al ir a reconocerla vió que estaba abierta de ambas partes.

«Del hecho se ha dado cuenta al Juzgado de instrucción.

En casa de la niña.

Nuestro corresponsal, Sr. Calderón, estuvo, como ya nos comunicó teleféricamente, visitando a la niña Montserrat, y he aquí la entrevista que ha celebrado con la desdichada madre:

Describe primeramente el aspecto de la vivienda, y dice que es pobre y miserable. Rebosa la miseria, que se anda en el cuartucho hasta por las fachadas. En

PARIS, 17. El periódico «La Guerra Social» publica una carta de Anatole France, que dice lo siguiente:

«Un periodista está condenado por delito de imprenta y se le prohíbe comunicar con su abogado; otros son detenidos con manifestación violación de la libertad de la Prensa. Estos son hechos contra los cuales todos los escritores y todos los periodistas deben levantarse, y contra los que yo protesto.—Anatole France.»

En el mismo periódico se insertan también unas líneas de Octavio Mirbeau, que dicen lo siguiente:

«Protesto contra los actos abominables de Briand, que asimila al crimen el hecho legal de la huelga, y considera de antemano como reo a todo huelguista, por el hecho de serlo. Protesto contra el régimen celular impuesto a Gustave Hervé, sin razón legal, por la comodidad política de Briand. Protesto contra la detención de los colaboradores de La Guerra Social, culpables ahora de haber expresado unas opiniones que Briand consideraba como siquis hace algunos años.—Octavio Mirbeau.»

Los dedos a la Policía se le vuelven huespedes.

La Prefectura de Policía ha publicado una nota en que dice que los armeros de París han vendido desde que comenzó la huelga una enorme cantidad de revólvers. Una sola casa vendió más de 400.

En la Bolsa del Trabajo se dice que los Sindicatos alemanes habían ofrecido a los ferroviarios franceses 500.000 francos.

En la madrugada última se hicieron importantes registros en la rue Bretagne, donde se reúnen las agrupaciones anarquistas.

Afirma la Policía que había allí 200 revolucionarios cuando se presentaron 80 policías.

Una docena de revolucionarios fueron conducidos a la Comisaría. Ocho eran extranjeros.

Sólo tres quedaron detenidos por uso de armas prohibidas.

En la sala inmediata a la reunión había un centenar de revolucionarios alemanes, a los que se dejó tranquilos.

La Policía tuvo una confidencia de que en la redacción del periódico «El Libertario» habían estado unos individuos que llevaban bombas. Practicado un registro, fueron detenidos el gerente y el administrador y un individuo llamado Long.

Manifestación prohibida.

PARIS, 17. El Comité de huelga de ferroviarios pidió permiso al Gobierno para celebrar mañana una gran manifestación en el Bosque de Vincennes, comprometiéndose a que no se turbará el orden y a que los manifestantes no entrarán en París.

Monsieur Briand ha prohibido el acto.

En vista de esto, los huelguistas celebrarán un gran mitin en la Bolsa del Trabajo.

Se propaga a África.

CONSTANTINA, 17. Un centenar de ferroviarios, pertenecientes a las Compañías del Este argelino y P. L. M., se reunieron esta mañana, votando, en principio, la huelga general.

La República portuguesa

Una entrevista con Juan Chagas

La invasión monárquica.

LISBOA, 17. He tenido la inmensa satisfacción de conversar durante una hora con el ilustre periodista portugués Juan Chagas. Es hombre de aspecto juvenil, viste con elegancia, posee el atractivo y el encanto de un mundano. Es correcto, amable y sumamente distinguido. Se expresa con gran facilidad en castellano. Es el más exitoso de los periodistas portugueses, y dado su talento y la brillantez de su pluma, si hubiese nacido en Francia tendría una fama universal como panfleto político. No hay, por el presente, en Europa periodista político que le iguale en causticidad, ironía, intención y estilo. Si la revolución portuguesa se hubiera podido hacer con la pluma, ha tiempo que los Braganzas se hallarían en el destierro. Sus «Cartas políticas» recuerdan los buenos tiempos del Rochefort de «La Lanterne».

Le pregunté lo que opinaba acerca de lo que la Prensa llama el peligro de la invasión monárquica, y contestó: —Esa es ya una cuestión vieja. No pocos monárquicos, adviniendo lo que iba a ocurrir, tomaron como plataforma política una orientación hacia la extrema izquierda monárquica, pared por medio de la República, para hallarse lo más cerca posible de ella para cuando llegase el momento revolucionario.

Su política anticlerical no tenía otro fin. Demasiado sabían ellos que la monarquía no tenía otro sostén que el clericalismo, y que combatiéndole combatían al monarca.

La política anticlerical tiene las simpatías de la opinión, y así los monárquicos anticlericales se colocaban en situación favorable. Además, con esa simpatía que mostraban hacia los republicanos, infundían miedo a las instituciones, se veían halagados por monárquicos y republicanos, y en disposición de conquistar el Poder cuando la situación se hallase poseída por el pánico.

Yo ya lo dije. Esos demócratas monárquicos que cuando ven lejos el Poder hablan de inclinarse hacia la República, no lo harán sino cuando las instituciones dejen de existir. No se renuncia a un banquete sino cuando se tiene la mesa puesta para gozar de otro.

¿En qué confían ahora esos monárquicos para esperar el agasajo de las instituciones republicanas que nunca defendieron y que durante toda su vida política negaron y combatieron?

«La República acepta a todos los que a ella vengan con propósitos honrados; pero que acepten ellos también un largo período de observación, para que no caiga la República en manos de quienes fueron obstáculo para su implantación. Al llegar a este punto, se levanta Chagas de su asiento, toma un libro de un estante del despacho en que hablamos, lo hojea y lee estas frases de Ledru-Rollin, escritas en el alborace de la República francesa del 48:

«El primer deber de la República es demostrar que no alimenta ideas de venganza y de reacción; pero es menester que su generosidad no degenera en flaqueza. Es necesario estar prevenido contra las intrigas de esos hombres bífros que, después de haber servido a la realeza, se dicen servidores del pueblo. Caminaremos hacia la anarquía si las puertas de la Asamblea se abren para hombres de una moralidad o de un republicanismo equívocos.»

«Si el choque impetuoso de los acontecimientos les abrió súbitamente los ojos, vengan hacia nosotros; pero no tengan la pretensión ni de mandarnos ni de dirigirnos.»

«Más vale un adversario declarado que un amigo dudoso.»

Chagas, después que hubo leído, me dijo: Yo pienso ahora de los monárquicos portugueses convertidos a la República, lo que pensaba Ledru-Rollin de los monárquicos franceses que hicieron lo propio el 48.

Si la República no ha de contar con hombres nuevos, sanos de moral y de cuerpo, honrados y viriles, no valía el trabajo de haber hecho una revolución. La República debe ser una total renovación del país.

A una pregunta mía, contestóme Chagas: —Los republicanos portugueses favorecen a los republicanos españoles, go-

bernando bien, rehaciendo el tesoro nacional, creando escuelas, dando un empujón formidable a la cultura de nuestro país, realizando poco a poco todo el programa del republicanismo portugués y manteniendo el orden y la paz. El ejemplo que nosotros demos a los asustadizos de España será la mejor ayuda, aparte de la simpatía y fraternidad que ha de reinar entre correligionarios.

Pensaba haber conversado más tiempo con el ilustre periodista; pero entraron en el despacho dos de sus amigos íntimos y terminó la conferencia, que, aunque sólo se refiere a dos extremos, la creo por demás interesante.

Ricardo Fuente

LOS REYES AL DESTIERRO

GIBRALTAR, 17. D. Manuel y su madre han marchado ayer tarde a Inglaterra, a bordo del yate «Victoria» y Alberto, Doña Pla y D. Alfonso han salido para Italia, a bordo del «Regina Elena»; ambos irán a unirse con los soberanos italianos en el castillo de San Rossore.

BUENOS AIRES, 16. La Federación Republicana ha celebrado un grandioso mitin de adhesión a los republicanos portugueses.

También se ha celebrado un imponente mitin en honor de Ferrer y de los mártires fusilados en Montjuich, organizado por la Unión republicana socialista.

Se ha enviado a Portugal un mensaje para el Gobierno provisional, firmado por millares de republicanos. —Indalecio Cuadrado.

HARO, 16. El organismo directivo del partido republicano de esta localidad, ha felicitado a los republicanos portugueses entusiásticamente. —Acha.

LUGO, 17. Se ha enviado a Lisboa el siguiente telegrama:

«Teófilo Braga.—Pueblo lucense, reunido en mitin, felicita pueblo lusitano por proclamación República, orientación humanista, anticlerical, democrática. Hacemos votos felicidad nación. En nombre de la Comisión, Rodríguez, médico.»

Exposición aneja al Congreso antituberculoso

BARCELONA, 17. Ayer tarde se inauguró en el Hospital Clínico una Exposición aneja al Congreso antituberculoso, presidiendo el acto el Sr. Ortega Morejón.

El local estaba lleno y en él había muchas señoras.

Se dio cuenta de los trabajos de organización. El presidente de la Comisión organizadora, Sr. Rodríguez Morini, dió las gracias a los expositores.

Después el representante de Cuba, señor Camayo, relató la campaña que se hace en su país para extirpar la fiebre amarilla, el tifus, la viruela y el cólera y combatir la tuberculosis.

El delegado del ministerio de la Guerra expuso su duda de que la tisis pueda extirparse solamente con dinero.

El representante del Patronato de Cataluña contra la tuberculosis tuvo frases de gratitud hacia el Sr. Martínez Vargas, elogiando la disciplina de los escolares de Medicina.

Después habló el Sr. Ortega Morejón, quien cree que una de las principales causas de la tisis es el hambre.

Añadió que el Estado debía impedir ciertos matrimonios y atender al desarrollo y lactancia de los seres engendrados en condiciones propensas a la tisis.

Continuó diciendo que la campaña contra la tuberculosis necesita de un auxiliar que lleve el convencimiento al ánimo de los indigentes o ignorantes, y esto, añadió, sólo puede hacerlo la Prensa.

Todo lo merece, porque sin ellos habría sido ésta una peregrinación de mujeres y de niños. He aquí una nota que debe tenerse en cuenta: en ninguna manifestación republicana se da a nadie un céntimo ni un trago de agua, y se reúne siempre número de gente mucho mayor que en las comedias católicas.

Detalle curioso: hay ruines falsificadores que atisban una ración sin tener derecho a ella. Contra su astucia se toman precauciones, pero no sirven siempre. Tampoco faltan individuos que repiten, es decir, con habilidad consiguen llevarse dos raciones; uno de ellos ocasiona una bronca regular.

Vivas mal intencionados. Por casualidad oigo en un grupo de romeros machos este diálogo: —Fíjate en aquel señor, ¿estás?, el de la americana larga. —Ya le veo, ¿y qué? —Es el encargado de dar los vivos al obispo de Jaca, así como el jefe de una claque de teatro, y debemos contestarle fuerte, ¿eh?

EL FRACASO DE LA ROMERIA

INFORMES CLERICALES

La salida.

En la estación se halla dirigiendo los embarques el trufento D. Francisco Bocos, párroco de San Lorenzo, que desea serlo de San Sebastián, si no se le interponen los Pildes y dejan allí al actual ecónomo Rivadeneyra.

Bocos está de mal humor por muchas razones: primera, que los mandones que ha de poner en el conjunto, ni iniciada por él, que la dirige forzosamente; segunda, que los peregrinos no se dejan gobernar. Pero él tiene que permanecer allí hasta que salga el último tren, y luego, a la vuelta, hasta que regrese, cerca de las ocho y media de la noche, el postero desde Getafe.

La multitud de los romeros, abigarrada y mal disciplinada, no hace caso de nadie, no se atiene a las instrucciones y no disimula su brutal egoísmo; allí no abunda la gente bien educada.

Observo los rostros y pelajes, la cara de bruto, la expresión de atrofia intelectual, la degeneración y la grosería: eso es lo que abunda en el conjunto. Una vista perspicaz advierte que hay romeros aparentes, curiosos que van a observar o a divertirse a costa del rebaño parroquial.

En un tren que dista mucho de ir lleno, y si lo fuera no podría llevar arriba de 1.000 personas, salimos para Getafe cuando entra el convoy que viene de Zaragoza. Sus viajeros increpan ruidosamente a la romería.

En Getafe.

Gran confusión y desorden, mucha grita. Hay quien pregunta si se podrá ir en coche hasta el cerro.

—No, señor; pero los aeroplanos están ahí afuera esperando; también hay cuatro dirigibles.

—¡Eh! pocas bromas—exclama un cura de los más zoccos, a quien no conozco, y más allá así; es uno de esos curas que he de pagar la recua hasta el monte por un camino... llano, eso sí, pero sin un árbol, por el viento de yeso, y luego, para ascender a la cumbre, una sendita no muy ancha, pero sobrada pinta, que ya, ya.

En la cima se divisa un paisaje extenso, no falta de encanto; pero ahora aquello es un adar de giletes. Presentando observando, los trenes más tardíos son los que traen mayor contingente: vienen automóviles; en toda la jornada he contado unos veinticuatro; coches particulares no pasaban de treinta. Por cada hombre, diez mujeres y cuatro chiquillos; de cada cien personas, una de regular y aceptable vitalidad.

Los que los pájaros gordos hacen rancho aparte y huyen lo posible de la multitud; aborrecen el vulgo como el poeta latino, y viva la caridad cristiana. Vadillo, que no sé por qué me parece más rampón y ridículo allí que cuando lo encuentro en Madrid, va acompañado por unos neos de mala catadura.

La principalia.

Notables del mismo que he visto: Bahía, el calamitoso administrador de la duquesa de Sevilla, a la que saca buenos cuartos para mantener el orfón de San Isidro, o lo que sea; un cura de alfileres; un cura de transaptojos político-mercantiles; no le tengo por creyente católico, ni mucho menos.

El marqués de Pidal, el inevitable fantasma, tan católico por dentro como el anterior y mucho más utilitario.

Comillas, el único acaso que está allí de buena fe, por convicción, verdad que es el más tonto y el menos culto.

Dos auditores de la Rota: Sánchez Reyes, abreviador o abrevador de la Nunciatura, y algunos oficiales de la Vicaría.

Los mercenarios.

Algo más interesante me llama la atención, y allá voy; es el caso de los videntes, grandes y bien repletos de condumio; lo rodea mucha gente, individuos en su mayoría de los Círculos obreros católicos, orfeones, etcétera; la gente de Bahía, de Comillas y Gil Becerril; en pasados años, del alaminado Alcolea.

Les entregan una libreta, una tortilla, un filete, vino y para postre licores; nada de cigarrillos; la religión es enemiga de todo vicio. Toda esta gente ha venido con billete gratuito y trae vale para recibir un duro por barba; me consta, he visto los vales. Se calcula que le cuestan a Comillas, duquesa de Sevilla, Defensa social, etc., etc., mas algunos feligreses ricos sabedores, de siete a ocho mil duros estos caballeros de la tajada, venga de quien viniere.

Todo lo merece, porque sin ellos habría sido ésta una peregrinación de mujeres y de niños. He aquí una nota que debe tenerse en cuenta: en ninguna manifestación republicana se da a nadie un céntimo ni un trago de agua, y se reúne siempre número de gente mucho mayor que en las comedias católicas.

Detalle curioso: hay ruines falsificadores que atisban una ración sin tener derecho a ella. Contra su astucia se toman precauciones, pero no sirven siempre. Tampoco faltan individuos que repiten, es decir, con habilidad consiguen llevarse dos raciones; uno de ellos ocasiona una bronca regular.

Vivas mal intencionados. Por casualidad oigo en un grupo de romeros machos este diálogo: —Fíjate en aquel señor, ¿estás?, el de la americana larga. —Ya le veo, ¿y qué? —Es el encargado de dar los vivos al obispo de Jaca, así como el jefe de una claque de teatro, y debemos contestarle fuerte, ¿eh?

—Bueno, y ¿para qué esos vivos? —¡Tontol! Los han dispuesto los señores para mortificar al obispo de Madrid, que es un liberalón canajista y romanista, que viene por fuerza, echando las muelas. —Ya... Y en efecto, se ha vitoreado más al de Jaca que al de Madrid, a la religión y a la Virgen; a ésta casi nada. Pongo cuidado y que siempre lanza el primer viva de esos el de la americana; estos neos son atroces y se pintan solos para canalladas misérrimas como ésta.

Desorden. Cuanta irreverencia! Mientras se dicen misas en el altar, el obispo de Madrid, presidido por la Virgen de los Angeles, y mientras en un pulpito cercano se predica, la multitud devota come, bebe, fuma, rie, requiebra a las chicas, éstas se comen con los ojos a los hombres, y cada cual hace lo que le viene en gana. Muchas parejas, muchas señas entre curas y peregrinos; lo que abunda es una algarabía; todos cantan con un número de las jitanas y viejas excede al de las jóvenes; se dan horizontales.

El Santísimo Sacramento estaba expuesto: como si no; nadie se conducía con arreglo a tan augusta presencia. No se logró en momento alguno que rezara muda la multitud; todos cantaban o rezaban en el tono y a la letra que les parecía; tremenda olla de testura que se alzaba; los segundos y cuartos, el grillo! Cuando, a eso de las dos y cuarto, el obispo de Madrid dió la bendición con la santa forma, pocos se fijaron en ello y seguía el comer, el charlar, ir de un lado a otro y hablar a voces o reírse: un escándalo.

La procesión. Se comete el error de sacar la procesión a las tres y media, poco más o menos, habiéndose iniciado el desfile para el primer tren de regreso a las dos. El cortejo, pues, se desfiló por falta de gente y, de dirección, es una algarabía; todos cantan con un desentono horrible en diversos diapasones a la vez, ninguno guarda el debido orden. Preside el obispo, que va resguardado por un paraguas! Este admiro que se lo va sosteniendo detrás D. Elias Alfaro, neoy conocido, agente de preces a Roma y de obras romerías y caledrónico del Instituto de San Isidro. Los segundos y cuartos, el obispo de alguno más, el obispo neo hace el papel más ridículo imaginable.

El cura trompetero. Desde antes de las dos y la concurrencia con asombro que una curia bastante ordinaria se asoma a uno de los balcones de la casa aneja a la iglesia, y desde allí, con un pifano, toca puntos de atención repetidamente: primero uno, más tarde dos, tres... —¿Qué hace eso?—se preguntan reverentemente los romeros. Nadie lo sabe al principio; poco después nos dicen que el músico católico aquel anuncia los trenes, con dos puntos, el segundo, con tres el tercero, etc. Pero ¿cómo ha de ser, que retr la estrambótica manera de avisar! No había un seglar que tocara la trompeta? ¿Se ignoraba que una curia necesariamente había de excitar la chacota de todos? Cosas del padre Bocos, reminiscencias de la facción.

Las músicas y otras cosas. El Ayuntamiento de Getafe ha prestado su banda; vale poco, pero alegre. Esta banda toca varias piezas, y una de ellas, ¡agradarse! ¡La corte de Farón! Regocijo general; no faltan romeros que, olvidando su divino papel, corean a la música.

Se entra Vadillo, y rie como lo que es, un escéptico de tomo y lomo, que va a lo suyo.

Los de Getafe han provisto bien la romería de viveres y hacen su agito; pero no imitan a los gaditanos: venden barato y buen género; están satisfechos de su negocio, que hubiera sido mayor si ellos quisieran, porque se ha movido el diente de la hinda en la romería, eso sí.

Abstenciones comentadas. Y tan comentadas. Obispos, sólo uno; el nuncio no asiste. Del Tribunal de la Rota, solamente dos auditores; del clero del real palacio, nadie; frailes, unos cuantos de los del habero; de las otras Ordenes y jesuitas, ni uno; canónigos, sólo el secretario del obispo; capellanes, tres o cuatro; monjas, ó beatas, ninguna; al vicario de Madrid, Vales y Faide, no le hemos visto, ni a Alonso de Prado, notario mayor; ni a su pariente Ugarte, ni a Pidal (Alejandro). Pregunto por D. Dalmacio, por Salaberry, nadie los ha visto; el carlismo no envía más que a unos periodistas forzados por el deber; del integrismo, creo que dos o tres; aristocracia lanajuda, poquísima.

Se habla mucho de esto y sale a relucir el capitán Araña.

—¿Estarán ahí los curas de El País?—pregunta uno.

—Ahora trabajan para El Radical—le contestan. —No habrán faltado; yo no conozco a ninguno; pero esos grandes señores, esos jesuitas, esos más o menos cuyo honor se hace esto, ¿por qué se han quedado en casa?

—¡Toma! por vivos; si vinieran mal dados, nosotros pasaríamos el chubasco; lo de siempre.

El tren que me devuelve a Madrid viene lleno, demasiado; inspecciono los semblantes; apenas hallo alguno que no ofrezca muestras de desilusión; habla la gente; la romería no le ha gustado, esperaban otra cosa; yo también; pero, lector, ¿qué remedio? Las cosas han pasado como va dicho y relatado refiero.

Un clérigo de esta corte.

mente; usted es quien levanta la voz. Soy estudiante y no permito que se me hable de ese modo.

Esta respuesta irritó de tal manera al oficial, que en el primer momento no pudo articular ni una sola frase, dejando en cambio escapar de sus labios sonidos inarticulados. Dió de repente un salto en su asiento, y dijo:

—¡Cállese usted! ¡Está usted en la Audiencia! ¡No sea usted insolente!

—Usted también está en la Audiencia—replicó violentamente Raskolnikoff, y no contento con gritar está usted fumando; por consiguiente, nos falta usted a todos.

Pronunció estas palabras con indecible satisfacción.

El jefe de la cancellería miraba sonriendo a los dos interlocutores.

El fogoso ayudante se quedó con la boca abierta.

—Eso no le importa a usted—respondió gritando, a fin de ocultar su córtada;—preste la declaración que se le pide. Dígaselo usted, Alejandro Grigorievitch. Hay queja contra usted; no paga sus deudas.

Raskolnikoff no le escuchaba; había cogido vivamente el papel, impaciente por descubrir la clave de esta enigma.

Lo leyó una, dos veces, y no comprendió nada.

—¿Qué es esto?—preguntó al jefe de la cancellería.

—Es un documento en que se reclama el pago de una deuda; tiene usted que saldarlo con todos los gastos.

(Continuá.)

corresponsal se acerca también a la cama y retrocede horrorizado. La niña tiene la cara hecha una pura llaga, que destila continuamente pus y sangre.

La pluma se resiste a seguir describiendo el estado de la criaturita. Da pena, indignación y rabia.

Demacrada, lleva impresas en su semblante las huellas de la muerte.

La niña, con gran trabajo y respondiendo a preguntas de la madre, relata cómo se consumió el monstruoso atentado.

«La habitación estaba a oscuras—dice la niña,—y las demás niñas dormían. De pronto entró un hombre gordo todo afeitado, y me dijo cariñosamente:

—Oye, niña, vuélvete que voy a darte una lavativa.

La pobre criatura obedeció. Recuerda que sintió mucho dolor; pero no pudo gritar... la obscuridad... el silencio. Quedó rendida, muerta, con las partes sangrando.

Después el monstruo la dijo: —Estarás cansada. Toma agua.

La niña abrió la boca. Dijo que sintió que en ella entraba un dedo muy gordo (textual). La boca le quedó completamente mojada.

Fuese el monstruo. La pobre criatura, llena de dolor, sin comprender la infamia que acababa de cometerse en todo su cuerpo, no pudo dormir, sentíase enferma.

Las monjas la echan después de cométida la infamia.

El lunes último, en casa de la familia Iñiguez recibieron la siguiente carta: «Señora Matilde Iñiguez.

Gracia y octubre 9 de 1910.

Muy apreciada en el Señor: Espero de su bondad que en seguida de recibir la presente vendrá en la calle de Martí, 18, Gracia.

Sobre todo venga usted pronto, porque urge mucho.

La encomienda en sus oraciones s. s.—Visitación, sierva de la Pasión.»

Esta carta iba dirigida a la hermana de la víctima, que fue la que llevó las niñas al convento.

Temiendo hubiera ocurrido algo, fueron madre e hija al convento. Llegaron a las nueve de la mañana. Las hicieron esperar hasta las once, en que les fue entregada la niña. Al verla con la boca llagada, preguntaron a la monja:

—¿Qué tiene la niña?

—Nada—contestó la repugnante alcahueta.—Es un desarreglo del vientre. Dénle una purga.

—¿De veras es eso?

—Sí; el médico de la casa ya la ha reconocido y dice que no tiene nada de particular.

Cómo se descubrió el crimen. Una vecina, llamada Juana, observó que Montserrat, ya en su casa, tenía grandes dificultades para sentarse.—Son unos granos que me duelen—contestó la niña.

Inmediatamente mandaron aviso al Dispensario de Pueblo Nuevo. En vez del médico de guardia compareció el auxiliar. Reconoció a la niña y dijo:

—Esto no es una violación. Como en los conventos se comen manjares picantes, se habrán irritado los intestinos.

La madre le dijo entonces: —Es que presenta todas las señales de venéreo. Fíjese en la boca y en las partes genitales.

El auxiliar facultativo siguió negándolo. ¿Cómo están, señor alcalde, los dispensarios? El galeno marchóse diciendo que se trataba de una gástrica.

¿Pero qué médico es ese? Que le expulsen inmediatamente del Cuerpo médico. ¿Es posible que en nuestros días no pueda un médico, por mediocre que sea, certificar una enfermedad de ese género, cuando se basta y se sobra un estudiante de Medicina? ¿No será que el buen doctor pretende librar de responsabilidad al degollable sátiro?

Sea lo que fuera, el médico merece un correctivo.

No tenía nada, ¿eh? Pues una hora después certificaban dos médicos del Dispensario del Parque que la niña «había sido violada por todas partes».

La superiora se ha fugado. La indigna y presidiar alcahueta, directora del convento de Santa Isabel, se ha fugado, temiendo, más que las responsabilidades judiciales, la indignación popular.

En el convento de Santa Isabel. Nuestro corresponsal ha visitado el convento de Santa Isabel, con objeto de celebrar una entrevista con el cura.

Esta no pudo celebrarse.

El «buen» sacerdote, según dijeron las monjas, se encuentra ausente.

Después supo el Sr. Calderón, que tanto el infame cura como la repugnante alcahueta, la directora del convento, se han fugado de Barcelona, ignorándose hasta la fecha su paradero.

Por temor a que el pueblo cumpla sus amenazas, las monjas piden las manden parejas de la Guardia civil.

Los grupos a las puertas del convento se

hacen cada vez más numerosos y su actitud más hostil.

La Guardia civil circunda el edificio. El Juzgado instructor.—Las monjas niegan.

Hoy han comparecido ante el Juzgado instructor las monjas que todavía no han seguido el ejemplo de la superiora, negando que entre ningún hombre en el convento, y menos de noche.

Después pasó ante la presencia judicial la madre y los hermanos de la niña Montserrat, ratificándose en cuanto tienen ya manifestado.

La niña violada.

La pobre nena también ha declarado ante el juez. Se ratifica en lo que ya dejamos dicho anteriormente, añadiendo que el «hombre gordo» (así le llama la nena) llevaba una cosa negra en la cabeza.

Para socorrer a la familia de la víctima.

La suscripción abierta por los periódicos para socorrer a la familia de la víctima, ascendió hoy a la respetable cantidad de 300 pesetas.

El mandadero también se fuga.

Momentos antes de ponernos nuestro corresponsal la diaria conferencia telefónica, llegan a sus oídos noticias de haberse fugado también el mandadero del convento.

Procura ratificar la noticia, y se comprueba oficialmente la fuga del cura, de la superiora y del mandadero en cuestión.

El Juzgado ha dado orden de que se les juzgue y se proceda a su detención.

Están los ánimos tan excitados, que es de temer que ocurran sensibles sucesos y de verdadera transcendencia.

El Congreso librepensador y la acción popular.

En la sesión celebrada ayer por el Congreso librepensador, se acordó ejercer la acción popular contra el autor ó autores y encubridores del repugnante atropello.

Se agrava la víctima.

En las primeras horas de la tarde se ha agravado el estado de la pobre nena, temiendo un pronto y funesto desenlace.

Las monjas se defienden.

Las monjas dicen que la violación debió realizarse después de salir la niña del convento.

Tal infundio no les servirá a las monjas de nada.

Todo demuestra que el atropello se perpetró en el interior del establecimiento religioso.

Los facultativos, en sus informes, afirman que las lesiones producidas por la violación no son recientes.

UNA MUJER ATROPELLADA POR UN TRANVIA

BARCELONA, 17. En el Paralelo un tranvía atropelló a una mujer, seccionándole una pierna.

El público, indignado, promovió un tumulto, apostrofando a la Empresa.

Hubieron de intervenir los guardias para salvar a los conductores de las iras de la gente, pues se atribuye la desgracia a la mucha velocidad que llevaba el vehículo.

ANTEVOTACION PARA ELEGIR UN CANDIDATO A DIPUTADO

GIJÓN, 17. En la antevotación efectuada para elegir un diputado en sustitución de D. Melquíades Álvarez, resultó elegido el jefe local republicano D. Ramón Álvarez García, que obtuvo 305 de los 320 votos emitidos.

En vista de este resultado fué proclamado candidato.

Sumisión de los moros a las tropas españolas

CEUTA, 17. Se ha verificado en el Ilmo de las Damas, con gran solemnidad y en presencia de los generales Alfau y Zubia, el acto de sumisión a España de un centenar de moros influyentes, en representación de la tribu Haus, que forma parte de los Angheras.

Los disturbios de anoche

Ayer, á última hora de la tarde, después de cerrada nuestra edición de Madrid, ocurrieron en la Estación de Atocha disturbios que los periódicos de la mañana relatan.

Según éstos, un grupo de manifestantes republicanos, después de disolverse la manifestación en la estación de Atocha, se dirigieron á la Estación de Atocha, se hicieron á los de ver, por sus propios ojos, los milanes de peregrinos que habían ido al cerro.

La fuerza pública que había en la Puerta de Atocha era muy reducida: dos ó tres parejas montadas de Seguridad y varios agentes de vigilancia.

Creyeron éstos, sin duda, que tenían encima la revolución y se alarmaron.

Con la temeraria imprudencia propia de los que no conservan la debida serenidad, un policía agredió bárbaramente á uno de los manifestantes, y esta agresión indignó á los que formaban el grupo.

El pólizone no lo hubiera pasado bien, si á tiempo no intervinieron otros agentes de la autoridad. Y con este motivo surgió el motín y se produjeron los disturbios.

¿Responsable? El policía, que hizo uso de la fuerza, sin que ninguna razón ni motivo justificara su belicosa actitud.

El grupo, que no era muy numeroso, aumentó considerablemente, sumándose á él cuantos presenciaron la agresión del policía. Y enardecidos por una represión tan dura, tan salvaje, los grupos silbaron estrepitosamente.

Nuevos refuerzos de las Comisarias próximas, la presencia del Sr. Méndez Alanis y del teniente coronel Sr. Echevarría, dieron á la algarada proporciones que no hubiera tenido si las autoridades, más prudentes, se hubieran mantenido en el uso de su derecho.

Y cuando los republicanos y las fuerzas de Seguridad se encontraban en esta refriega, salieron de la estación los peregrinos que acababan de llegar en el último tren. Continúo la silba, y las fuerzas de Caballería dieron una carga, que produjo el pánico.

Los romeros hacían ofrenda de sus vidas en holocausto de la religión. Las romeras corrían asustadas hacia la calle de Atocha. Los republicanos, después de silbar á los peregrinos, sólo se ocupaban de rescatar á los que habían sido detenidos á consecuencia de la agresión del policía.

Estos detenidos fueron los siguientes:

Teodoro Fernández Madrid, de cuarenta y cuatro años, albanil; fué detenido por capitanear un grupo de 200 personas que iban cantando La Marsellesa, silbando y dando vivas. José Vázquez Salcedo, de veinte años, peluquero, detenido en la calle de Echegaray; se le ocuparon dos piedras. Eugenio Méndez Sanz, de cuarenta años, por capitanear un grupo de 500 personas; la Policía le quitó una navaja que sacó y abrió al ser detenido. Agustín Ruiz García, de diez y nueve años, empleado en una fábrica de caramelos de la calle del Portillo, detenido en la Plaza de Jesús por capitanear un grupo de 60 individuos. Cosme Ortega Ortiz, de veintinueve años, dependiente del Consulado del Brasil; le acusan de capitanear á 50 personas.

La inspección de Vigilancia de la Estación del Mediodía efectuó, además, las siguientes detenciones, por haber proferido insultos y amenazas y promover de noche manifestación en la calle: Rafael García Paniagua, de veintinueve años, escribiente del Círculo republicano de la Cava Baja, núm. 1; Santiago Jaldón Hernández, de treinta y cinco años, sastre; Exuperario Pérez Ascurio, escultor; Arturo Ferrero Cebrán, de diez y seis años; Félix García; Miguel Meco López, de veintidós años, cantero; José Castro Parada, de veintiocho años, albanil; Silvestre Galán Martín, de veintinueve años, albanil, domiciliado en Toledo; se le ocuparon unos folletos, unos periódicos y unas postales referentes á los fusilamientos de Barcelona; Ramón Fernández, albanil; Nicolás Fajardo Benítez, de veinticuatro años, pintor.

Los atestados policíacos presentan á estos detenidos como jefes de motín. Con grupos menos numerosos y con menos caudillos se ha hecho la revolución en Portugal.

Según los policías, éste capitaneaba un grupo de 200, aquél de 500, varios otros, grupos menores.

La fuerza pública ha debido realizar verdaderas heroicidades para restablecer el orden perturbado por aquellos grupos, perfectamente organizados, con caudillos y todo...

Canalejas se indigna

Hablando el presidente de las manifestaciones de ayer, se dolía de que se hubiese perturbado el orden, á pesar de las reiteradas predicciones en contrario del Sr. Galdós.

Precisamente, dice el presidente del Consejo, que si autorizó dicho acto fué por la seguridad que le dio el ilustre novelista de que ningún incidente habría que lamentar.

Por tanto, de los disturbios ocurridos, hace directamente responsable á D. Benito.

A nosotros nos parece injusta á todas luces la inculpación del Sr. Canalejas.

¿Puede alguien prever lo ocurrido ayer? Un grupo de manifestantes, que al regresar á sus hogares se encuentran ante la insolita precocidad de los clericales, que con un cinismo muy corriente en ellos, dan lugar á la protesta de los republicanos.

Estos la exteriorizan en términos valientes, pero comedidos.

Después, lo de siempre, la oficiosidad de la Policía, que, lejos de tranquilizar, exasperan los ánimos del hombre mejor templado, y las detenciones consiguientes.

Hoy el Sr. Canalejas era todo mieles para la chusma reaccionaria, y decía:

Esta actitud levantisca de los republicanos contrasta con la prudencia de los clericales, muy especialmente de los sacerdotes, que desoyendo los insultos de que eran objeto, proseguen su camino imperturbables.

¿Está enterado el Sr. Canalejas! Sepa que la provocación partió de esos mártires provistos de Browning, que, confiados en la impunidad de sus trajes tales, insultan, sin temor á las represalias.

Sr. Canalejas, menos parcialidad y á cada cual lo suyo.

Un caballo se desboca

COCHE QUE VUELCA. EL COCHERO GRITA: ¡SÁLVASE EL QUE PUEDA! EL SEÑORITO, MUERTO DE MIEDO, SE ESTRELLA AL ARROJARSE DEL CARRUAJE. Y EL CABALLO, EN LIBERTAD, ARRASTRA EL COCHE POR VARIAS CALLES DE MADRID, SEMBRANDO EL PÁNICO ENTRE LOS TRANSEUNTES.

Nosotros ya hemos protestado desde estas columnas repetidas veces de los caballos que emplean para el tiro los dueños de los coches de punto y los contratistas de los casinos.

La mayor parte de esos animalitos han sido desechados por el contratista de la plaza de toros, por estimar que los infelices tienen «tan trastornadas sus facultades mentales» que ni para el ruedo pueden ser aprovechados.

Así que, es claro, como están más locos que cabras, raro es el día que no hacen una de las suyas.

Hoy, el escuálido y «desequilibrado» penco que tiraba de un coche del Casino de Madrid, al llegar á la calle de San Onofre hizo unas cuantas cabrioladas, dió dos patadas al vehículo, puso los ojos en blanco, estiró la cola, y partió, como alma que lleva el diablo, en busca sin duda de los tornillos que de menos echaba el animal.

El infeliz cochero trató, por cuantos medios estaban á su alcance, de convencer al troión de que aquello era una verdadera locura y que detuviera su ímpetu veloz.

El viajero, un conocido notario de los que más trabajan en Madrid, gritaba:

—Que no tengo prisa, que no tengo prisa!

Pero como el que tenía prisa era el caballo, se «sonreía» bucnamente y seguía corriendo.

El cochero, José Guerrero, creyó que lo más razonable era arrojarse de cabeza, y así lo hizo.

El notario D. Juan González Ocampo siguió el ejemplo del auriga, y el rocín, en libertad, siguió trota que se trota por esas calles, pasando el rato al ver cómo huían y se asustaban las gentes á su paso.

En la calle de las Infantas tropieza con un carro de cervezas; las botellas se hacen cisco; el cervicero echa espuma de rabia, y por fin el pobre loco, cansado de correr, se detiene al llegar á la calle de Alcalá.

Los heridos fueron curados en la Casa de Socorro, pasando el primero al hospital y el segundo á su domicilio. El estado de este último es de algún cuidado.

La huelga de los ferroviarios en Francia

ULTIMA HORA

Otra bomba explota.

PARIS, 17. A la una y veinticinco de la madrugada ha estallado una bomba, colocada ante la casa núm. 58 del boulevard Pereire, en que reside el consejero municipal socialista y director del periódico «Patrie», M. Emile Massard.

La explosión no ha ocasionado ninguna víctima, produciendo sólo importantes daños materiales.

Hacia la normalidad.

PARIS, 17. M. Briand, al despachar esta mañana con el presidente Fallières, le dió cuenta de la situación de la huelga ferroviaria, que vuelve á ser cada vez más normal.

En las redes del Norte y Oeste-Estado se nota gran mejora, desde el punto de vista de la vuelta al trabajo y del movimiento de trenes.

El suministro de electricidad queda asegurado en todas partes.

PARIS, 17. Se señalan explosiones de artefactos en varios puntos.

Ninguno, hasta ahora, ha provocado accidentes.

Varias detenciones han sido practicadas esta mañana en provincias por coacciones é injurias.

PARIS, 17. Una bomba ha sido encontrada cerca de Firminy (departamento del Loire) en el puente del ferrocarril, habiéndose comprobado que era destinada á volar dicho puente.

En la región se señalan numerosos atentados contra las líneas telefónicas.

También en la vía férrea una mano criminal colocó una piedra de gran tamaño, en la que fué á chocar una locomotora; no ocurriendo, afortunadamente, accidente alguno.

Se extrema por todas partes la vigilancia en las vías.

Dos cartuchos de dinamita estallaron en Miramas (departamento de Bouches du Rhone), sin que causaran daño alguno.

Otros tres, sin estallar, fueron encontrados cerca del lugar de la explosión.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

En la estación de Atocha, se produjo un incendio que fué apagado rápidamente.

Los dependientes de comercio

La Federación española de dependientes nos remite para su inserción, que hacemos con sumo gusto, un escrito, dirigido á las Cortes, en solicitud de medidas que hagan efectiva la vigencia de la ley y reglamento del Descanso dominical.

La citada exposición es como sigue:

«A las Cortes.

Los lamentos de las distintas organizaciones que integran esta Federación, motivados por el atropello que de la ley del Descanso dominical está realizando el actual Gobierno, autorizando la celebración de mercados los domingos unas veces, dando otras veces legal á pactos como el de los laberanos de Madrid, informados desfavorablemente por las Corporaciones consultivas; teniendo en el más completo abandono la vigilancia á la hora en que deben cerrar los gremios explotados, y, en resumen, abandonando al solo esfuerzo de los ciudadanos lo que debe ser primordial deber de todo buen principio de autoridad, ha determinado á este Comité ejecutivo á aconsejar á todas las Secciones que en el día 9 del actual se celebraran actos públicos en que se exteriorizara libremente el malestar sentido, y á que directamente remitan á ambas Cámaras legislativas unas conclusiones resumen de sus aspiraciones.

Las Secciones, en cumplimiento de nuestra indicación, han respondido de modo unánime y entusiasta; no podía ser menos, puesto que se trata de la defensa de la libertad de sus miembros, y V. E. habrá leído ocasión de observar, por las comunicaciones recibidas, la unanimidad de criterio que impera en la profesión de obreros mercantiles al juzgar la apatía gubernamental en cuanto con la legislación social se relaciona, y sobre todo en cuanto afecta al cumplimiento de la ley del Descanso en domingo.

Repetidas veces hemos tenido el desagradable honor de ver de labios de algunos miembros del actual Gobierno que son enemigos de la ley que nos ocupa; pero nosotros entendemos que la pasión política debe quedar á la puerta del poder, pues el gobernanste, si ha de merecer tal título, debe estar completamente desposeído de prejuicios en cuanto afecta á la aplicación de las leyes.

Quizá la sumisión, eterna característica de estos modestos obreros mercantiles, ha alentado al Gobierno á vulnerar nuestras muy limitadas libertades; si así ha sido, habrá necesidad de considerarle imprudente, por el desbordamiento de los sumisos es siempre más terrible que el de los turbulentos, y á aquel estado pueden conducirnos las injusticias que de modo tan continuado se cometen con nosotros.

Este Comité ejecutivo, que sólo anhela paz y tranquilidad, se permite llamar la atención del poder legislativo para que, por los medios de que disponga, avise á las demasías del Gobierno, haciéndole entender que merecen los mismos respetos, las mismas consideraciones, los intereses de la clase trabajadora que los de las clases elevadas; y no decimos más, porque en la conciencia de todos está cuáles son los merecimientos de cada una de ellas.

En resumen, lo que V. E. solicitamos respetuosamente es que someta á la consideración de la Cámara esta nuestra exposición, compendio de las recibidas de Madrid y provincias.»

MERCANCIA ORIGINAL

De Marruecos envían 60.000 huevos á España

ALHUCEMAS, 17. Procedente de Tetuán, de regreso de Canarias, tocó en esta rada, á las diez de la noche, el vapor correo «Luis Vives», conduciendo bastantes pasajeros marroquíes, de los cuales veintidós desembarcaron aquí.

Cargó el buque sesenta millares de huevos para Málaga y Valencia, zarpando luego con rumbo á Melilla.

Continúa concurrido por los kabileños el mercado de esta plaza.

Sigue la tranquilidad en el campo vecino.

Obrero moribundo

El infeliz carretero Isidro Perlado Velasco fué atropellado en la calle de Cadarso por el carro que guñaba, sufriendo las gravísimas heridas, que se desconfía salvarle. Curado en la Casa de Socorro, pasó al hospital en estado agónico.

BARCELONA

BARCELONA, 17. El gobernador ha autorizado la suspensión del drama *El drama de la humanidad*, suspendida dos días antes del aniversario del fusilamiento de Francisco Ferrer.

En Pueblo Nuevo ha ocurrido un terrible suceso.

Los hermanos Manuel y Bernardino discutieron sobre la posesión de una manita, cuando el primero Manuel sacó una faca é infirió una gravísima herida á Bernardino, que agonizando ingresó en el hospital.

El parricida fué detenido.

En Sabadell se ha celebrado un mitin en el Teatro Enterpe para dar cuenta del estado de las huelgas.

Habló el vicepresidente de la Federación obrera, explicando el por qué los caracteres no secundan últimamente el movimiento.

Como pretendiera hablar un socialista, un obrero del público se opuso terminantemente.

Acordó seguir en la misma actitud que vienen observando, haciendo responsables á los patronos de lo que pueda ocurrir.

Ha llegado Leroux, esperándole en la estación un grupo numeroso de amigos.

En la Sección tercera de la Audiencia ha empezado el juicio oral del proceso seguido contra Enrique Ciemer, por supuesta violación de sepulchros en el convento de los Jerónimos durante los sucesos de julio.

El procesado es defendido por el abogado Sr. Puig de Aspre, conocido republicano radical.

Todos los testigos que han desfilado son de cargo, negando el procesado ser autor de los delitos que se le imputan.

Mañana continuará el juicio.

Se ha celebrado la segunda sesión del Congreso internacional contra la tuberculosis en el anfiteatro de la Facultad de Medicina.

Presidió Rodríguez Méndez, y hablaron los Sres. Rodríguez y Morini.

Un delegado de Marruecos dijo que carecía de representación oficial, pues el sultán no recibió invitación para el Congreso antibuberculo.

Un grupo de huelguistas agredió á unos obreros en la calle de la Diputación, dándose á la fuga en cuanto se presentó la fuerza pública.

En la actualidad huelgan en Barcelona 4.894 metalúrgicos, ó sea 320 menos que la semana anterior.

El sábado se celebrará la sesión de clausura del Congreso contra la tuberculosis, con asistencia del ministro de la Gobernación.

Calderón.

Calderón.

Calderón.

Calderón.

Calderón.

Calderón.

Calderón.

Calderón.

Calderón.

Calderón.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

Con la presidencia del Sr. Ruiz Jiménez, se abre la sesión á las tres en punto.

Leída el acta de la anterior, es aprobada.

Ocupa el banco azul el ministro de Gracia y Justicia.

Juran el cargo los Sres. Gómez Acebo y Fernández Martínez.

Ruegos y preguntas.

El Sr. GINER DE LOS RIOS formula una pregunta, que contesta el ministro de GRACIA Y JUSTICIA, relativa á los aspirantes aprobados para el ingreso en la Judicatura.

Vuelve á hablar el Sr. GINER DE LOS RIOS sobre la creación del Cuerpo de Auxiliares de Registros de la propiedad. Le contesta el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

El Sr. GINER DE LOS RIOS dirige otro ruego al ministro de la Guerra sobre la situación de los obreros que trabajan en los Parques de Artillería, porque resulta que los obreros filiados están en peores condiciones que los contratados, con respecto á los haberes activos y pasivos.

(Toma asiento en el banco azul el ministro de la Guerra.)

Llama la atención del citado ministro sobre lo que le atribuye un periódico relacionado con el número de generales, pues aparece que la mayoría pertenecen á las Armas generales, mientras que los Cuerpos de Artillería é Ingenieros casi no cuentan con ninguno. Lee datos curiosos á propósito de sus manifestaciones.

El ministro de la GUERRA contesta que tratará de complacer al Sr. Giner de los Rios, pues desde que juró el cargo de ministro viene prestando preferente atención al asunto. A este propósito expone la proporción en que han de cubrirse las vacantes del generalato, y los puestos que, también proporcionalmente, tendrán cada uno de los grados del mismo.

(Ocupa el banco del Gobierno el ministro de Instrucción pública.)

Rectifica el Sr. GINER DE LOS RIOS.

Rectifica el ministro de la GUERRA.

El Sr. IGLESIAS (D. E.) dirige un ruego al ministro de Gracia y Justicia sobre la zozobra que sienten los imponentes del Monte de Piedad de Jerez de la Frontera por la lentitud con que se siguen las actuaciones del famoso proceso que hace más de un año comenzó; dándose el caso de estar seis meses pendiente un recurso ante la Audiencia de Cádiz, sin que todavía se haya señalado la vista.

Formula después otro ruego al ministro de la Gobernación, sobre lo que viene ocurriendo con la huelga de Sabadell. La tenacidad de los obreros y su prudencia, ha conseguido romper el «lock-out» patronal, declarado en dicha población, y en vista del fracaso de los patronos, éstos se proponen reducir á los trabajadores, valiéndose de la fuerza pública, que está á disposición del alcalde, y pide que el Gobierno procure no derramar sangre ni coartar el derecho de los obreros.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contesta, ofreciendo transcribir el ruego y asegurando que el poder público no se extremará de sus funciones.

El Sr. GINER DE LOS RIOS formula otro ruego al ministro de Instrucción pública sobre el Museo y Biblioteca de Cádiz, que está clausurado.

Trata luego de un torrero de faros que ha logrado reunir un pequeño museo, á fuerza de hacer trabajos de excavaciones, en donde ha descubierto muchas antigüedades romanas.

Habla, requiriendo al ministro para que las Bibliotecas y Museos madrileños puedan ser visitados gratuitamente.

Se ocupa después de una subvención para el Instituto que en Barcelona ha fundado el Ayuntamiento.

Estudia una medida ministerial que se refiere á la situación en que deja á los auxiliares de los centros docentes, poniéndose al lado de estos modestos propagadores de la cultura.

Pasa á tratar del ascenso de los maestros de Barcelona, y solicita el aumento de categoría para las escuelas barcelonesas, equiparándolas con las de Madrid. Hace referencia á las Escuelas graduadas de Málaga, y refiere una medida adoptada por el gobernador de aquella provincia, que puede perturbar el funcionamiento de las Escuelas laicas, pues pretende impedir que el Ayuntamiento las funde y las subvencione.

Relacionado con las Escuelas laicas, afirma que los inspectores de enseñanza de Barcelona cometen mayores arbitrariedades que en tiempos de Maura. Lee un informe de uno de ellos que pide la clausura de una de ellas, porque, cubiendo el local, resulta que hay diez niños más de los debidos.

El ministro de INSTRUCCIÓN PÚBLICA contesta á los ruegos y preguntas formuladas por el Sr. Giner de los Rios. Rectifica el Sr. GINER DE LOS RIOS.

Interviene el Sr. BARROSO; explica lo que hizo en lo de las Inspecciones de Barcelona.

El Sr. LORENS dirige un ruego al ministro de la Guerra.

El Sr. ZULUETA formula otro ruego al ministro de la Guerra sobre la aplicación de una disposición ministerial al servicio de reclutamiento y reemplazo.

Fide un indulto para los prófugos y desertores.

El ministro de la Guerra contesta al Sr. Zulueta, manifestando que no se puede prescindir del servicio de los excedentes de cupo.

Los Sres. MARTÍN SANCHEZ y marqués de PUERTO SEGURO formulan ruegos.

Orden del día.

Se da lectura á varias proposiciones, que quedan sobre la mesa.

Pónese á discusión la totalidad de las obligaciones generales, consumiendo el primer turno el Sr. GARRIGA.

(Continúa la sesión.)

SENADO

Se abre la sesión á las tres y veinte, bajo la presidencia del Sr. Montero Rios.

Hay muy pocos senadores en los escaños y muy poca animación en las tribunas.

En el banco azul, el Sr. Calbetón.

Leída y aprobada el acta de la anterior, pasamos á:

Ruegos y preguntas.

El Sr. DAVILA, refiriéndose á una afirmación del obispo de Jaca, hecha en la sesión anterior, declara que la Comisión que preside, no sólo no ha retirado el proyecto

de ley del Candado, sino que lo sostiene y anhela la discusión de dicho proyecto.

Se extraña luego de que el Sr. Canalejas no negara rotundamente ante la Cámara la afirmación del obispo de Jaca.

El Sr. CALBETON, en nombre del Gobierno, explica la conducta del presidente del Consejo de ministros.

